



COMIC SANS

Sergio Vargas Lopez
Diseño de la Comunicación Gráfica

LA MAYORÍA DE LOS DISEÑADORES GRÁFICOS dicen odiar este estilo de fuente tipográfica, pero, ¿realmente sabemos cual es la causal de que Comic Sans sea tan despreciada dentro y fuera de las aulas de clase?

Seguramente todos los que estudiamos diseño nos hemos burlado directamente o hemos secundado comentarios negativos en alusión a la Comic Sans, provenientes de algún profesor o compañero, y nos jactamos rigurosamente de que por ninguna razón ocuparíamos tal tipografía para nuestros diseños. Sin embargo, no podemos negar que la mayoría de nosotros la utilizamos en algún momento de nuestra vida así haya sido hace cinco o diez años atrás (incluido el nada remoto ayer); no lo sé, en realidad hasta podría existir la posibilidad de que varios de nosotros la siguiéramos utilizando si no nos hubieran dicho que “esa tipografía no sirve para diseñar”.

Algo es cierto, no es la tipografía más bonita ni la mejor hecha, pero aún se usa y con mucha frecuencia; y se sigue empleando ya porque el bagaje tipográfico que se posea resulte muy escaso, o bien porque el diseñador en ciertos por lo general suele seguir el camino más sencillo o más común. Y con esto no se quiere decir que debamos aprendernos de memoria las miles de fuentes tipográficas que hoy día nos rodean, sino que, al menos, debemos de ser conscientes del impacto estas pueden llegar a tener tanto en el diseño gráfico como ante el lector común, más allá de sólo reírnos al tan mencionarla en clase y porque nuestro nuevo gremio nos lo exige, pero sin saber siquiera quién la diseñó y con qué finalidad.

Comic Sans, sigue generando controversia en el mundo del diseño

Lejos de generar aquí un debate acerca de quién es partidario de su uso y quién no, escarbemos un tanto en la historia de esta fuente con la finalidad de valorar aspectos que podrían ser más relevantes para el estudiante de diseño gráfico.

En cuanto a Comic Sans, tendríamos que empezar diciendo que quien la diseñó, no era ningún charlarán o mero aficionado. Vincent Connare, creador de Comic Sans MS (como realmente se llama), en su momento contaba ya con un master en Diseño de Tipografía en la Universidad de Reading, Inglaterra, una de las dos universidades más importantes respecto a la enseñanza tipográfica a nivel mundial.

El propio Connare parece estar de acuerdo en censurar el uso excesivo de esta fuente, más allá del hecho de que es la tipografía más recordada por muchas personas. Basta con mostrar cualquier palabra compuesta en Comic Sans, para que, sin importar si es diseñador o no, se reconozca

con gran facilidad. Pero, ¿por qué llama tanto la atención de la gente?. Tal éxito puede deberse a múltiples razones: se ve casual, amigable, infantil, desenfadada, etcétera; es decir, las cualidades con las que Connare la quiso dotar.

En 1994, la compañía Microsoft le encargó una tipografía para un programa llamado Microsoft Bob, un sistema operativo de iniciación al mundo de las computadoras para niños y nuevos usuarios. En esta inicialmente aparecía un perro llamado Rover, el cual guiaba al usuario, comunicándose por medio de burbujas de texto compuestas en Times New Roman. La relación que tenía la Times con el perro era nula, por lo que Connare decidió basarse en comics como The Dark Knight Returns y Watchmen para la elaboración de la nueva fuente. La idea, era que esta tipografía resultase tan amigable como el perro... El software Microsoft Bob no duró mucho en el mercado, sin embargo Comic Sans se integraría desde 1995 (con el sonado éxito ya reseñado) al sistema operativo Windows.

De esta manera, luego de sus más de veinte años de vida, la Comic Sans sigue generando controversia en el mundo del diseño. Ante las diferentes posturas, lo más justo parecería citar al mismo Connare, quien expresa:

“Si usted la ama, usted no sabe mucho acerca de tipografía”. Pero, igualmente añade: “Si la odia, usted realmente no sabe mucho acerca de tipografía, a lo mejor, y usted debería buscar otro hobby”.

Luego entonces vale la pena conceder ante el juicio más sensato de censurar el uso excesivo de esta tipografía solo en los ámbitos para los cuales no fue planificada.



Rover, el guía en Microsoft Bob.
Ilustración: Paloma Alvarado

Tal circunstancia sirve asimismo para hacer hincapié en la importancia que como diseñadores le debemos dar a las tipografías, porque nosotros somos los que debemos saber cómo usarlas, y no calificarlas como buenas o malas en sí, sino como bien o mal empleadas, al no haberse hecho la elección pertinente a la hora de recurrir a ellas. Independientemente de que en teoría, el diseñador es quien debería ofrecer más opciones al lector o, en su caso, al cliente.

Por último, me gustaría recalcar la gran influencia que Comic Sans ha tenido como herramienta didáctica dentro de las aulas. Así, puede ser utilizada por algunos profesores para hacer notar el grado de plasticidad que las letras por sí mismas pueden llegar a tener, o para hacer comparaciones del correcto uso que se le debería darse a tipografías como Comic Sans, por ejemplo, al colocarlas en un producto para bebé.

Este nivel de enseñanza–aprendizaje que Comic Sans sigue proporcionado, rebasa las cualidades de cualquier otra tipografía, pues con el solo hecho de mencionarla, nuestra mente inmediatamente la visualiza sin ningún problema, ayudándonos a tener un tópico al hablar de tipografía, sin la necesidad de ser expertos en el tema.



Referencias

<http://www.connare.com/ihatecomic.pdf>

<http://www.lanacion.com.ar/1737091-la-tipografia-comic-sans-cumple-20-anos>

